

VEREDICTO RIT 132 - 2024

Santiago, treinta y uno de diciembre de dos mil veinticuatro.

Esta Sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, reunida después del debate de rigor, de conformidad a lo establecido en los artículos 339 y 340 del Código Procesal Penal, habiendo valorado la prueba de cargo, especialmente las imágenes captadas por las cámaras de seguridad y las escuchas telefónicas reproducidas en la audiencia, como también la de descargo, ha resuelto por unanimidad lo siguiente:

TRATÁNDOSE DE LA ACUSACIÓN I.

LETRA A.

En lo que atañe al **delito de robo con violencia e intimidación** por el cual se acusó, la contundente prueba presentada por el Ministerio Público logró acreditar de manera certera y suficiente que el día 9 de marzo de 2020 antisociales, previamente concertados, se organizaron y distribuyeron funciones, para ingresar hasta las bodegas de Aerosan, ubicadas en el aeropuerto Arturo Merino Benítez portando elementos que impresionaban como armas de fuego reales, cortas y largas, con las cuales amenazaron al personal de dicha Empresa y también de Brink's, que a esa hora efectuaban labores, y a quienes se encontraban en el lugar, agrediendo a algunos de ellos, logrando entrar hasta la jaula de seguridad dispuesta en esas bodegas, donde la Empresa Aerosan mantenía en custodia las cargas

valoradas que debía retirar la Empresa Brink's sustrayendo 14 valijas contenedoras de un total de USD14.170.000; EUR1.100.000 y \$414.430.000 pesos chilenos, dando un total en moneda nacional de \$13.529.396.500, sacos que pesaban en total 228 kilos.

Que se acreditó que para perpetrar este acometimiento este grupo de malhechores burlaron los controles de seguridad, ingresando hasta las bodegas de la empresa prestadora de servicios Aeroportuarios Aerosan, en vehículos que habían sido sustraídos y que portaban placas patentes también sustraídas, uno de los cuales simulaba ser de la Empresa de Courier DHL que retiraría una encomienda, utilizando credenciales, vestimentas propias de trabajadores de las bodegas y de la empresa DHL, además de documentación que sujetos, con los que también se concertaron previamente, y que trabajaban en distintas dependencias del aeropuerto, les facilitaron, sabiendo todos los partícipes directos del robo, que dichos móviles y las placas patentes que estos portaban, tenían un origen ilícito, porque formaba parte del plan utilizar vehículos ajenos y con patentes sustraídas a otros automóviles.

Que de esta forma se acreditó que los hechos ejecutados ese día configuran el ilícito de robo con violencia e intimidación desde que sujetos, valiéndose de elementos intimidatorios y coacción violenta, como medio apropiatorio de las cosas ajenas y en función de esta, - pues se ejecutaron con la finalidad de facilitar su perpetración e impedir resistencia u oposición -, sustrajeron dineros que estaban

bajo la custodia de la Empresa Aerosan y que debían ser retirados por personal de Brink's, no existiendo bajo ningún respecto la figura de hurto agravado que las defensas de los acusados Leyton, García y Varas, abogaban, comoquiera que no hubo clandestinidad en la sustracción de los valores, puesto que los sujetos actuaron de manera abierta, irrumpiendo en las bodegas con armas que impresionaban ser de fuego, enfrentándose directamente al personal presente y sometiénolos con violencia e intimidación, de lo que dan cuenta claramente las imágenes, aunado a que ninguno de los imputados en este juicio tenía alguna relación laboral de confianza con el custodio ni propietario de esos dineros.

En efecto, se acreditó que los autores de este hecho, ingresaron a las bodegas portando armas que simulaban ser de fuego, algunas cortas y otras largas, tipo fusil, las cuales utilizaron para intimidar y agredir al personal presente en el recinto, lo que generó un temor fundado de sufrir daño físico grave si no cumplían con las órdenes de los agresores, quienes los conminaron a tirarse al suelo, como se apreció en las imágenes reproducidas en audiencia, resultando los dos vigilantes de Brink's que portaban armas, - las que les fueron también sustraídas -, Francisco Garay Núñez y Claudio Madrid Pastene, con lesiones producto de las agresiones físicas recibidas durante la perpetración del robo.

Que también se acreditó que para consumir este acometimiento, este grupo de malhechores ingresaron hasta las

bodegas de la empresa prestadora de servicios Aeroportuarios Aerosan, en vehículos que sustrajeron el 25 de febrero de 2020; una camioneta marca Ford modelo F 150 y un furgón marca Hyundai, modelo H1, las cuales portaban placas patentes HZDV-30 y KKWC14, respectivamente, que también se habían sustraído. Que el furgón Hyundai H1 fue ploteado, para simular ser de la Empresa de Courier DHL y los ocupantes de ese furgón utilizaron vestimentas propias de trabajadores de esa Empresa y también de las bodegas, sabiendo todos los partícipes directos del robo, que dichos móviles y las placas patentes que estos portaban, tenían un origen ilícito, porque formaba parte del plan el uso de vehículos ajenos, con patentes sustraídas a otros automóviles, para dificultar así la búsqueda de estos; conductas que configuran **dos delitos de receptación de vehículos motorizados** – la camioneta marca Ford F 150 y el furgón marca Hyundai modelo H1 -, que se utilizaron para ingresar a las bodegas, trasladar a los sujetos y posteriormente transportar los valores sustraídos hasta calle Huelén 1940, comuna de Cerro Navia, donde fueron abandonados; además de **dos delitos de receptación de placas patentes**, las HZDV-30 y la KKWC 14, desde que los dos vehículos ya referidos circularon por arterias y autopistas portando las placas patentes que habían sido sustraídas una, días previos y otra, horas antes de los hechos.

Asimismo, la prueba también permitió probar que, con posterioridad al robo y formando también parte del plan, se

desmanteló y destruyó la referida camioneta Ford F 150, - a fin de ocultar su utilización en el robo -, en calle Huelén 1940, y el furgón Hyundai, modelo H1, usado como vehículo de DHL, fue abandonado en calle Las Lumas en intersección con calle Costanera Sur, comuna de Cerro Navia, donde le prendieron fuego, no logrando quemarse completamente, pues el incendio fue extinguido por vecinos del lugar, quedando con daños en su interior, lo que constituye **dos delitos de daños** provocados a los móviles utilizados en el robo, con la finalidad de destruir evidencia y vestigios de los sujetos que habrían quedado en estos.

Que tratándose de la **participación** de los sujetos en este hecho, en lo que atañe a los imputados en este juicio, se acreditó que Eloy Varas, Danilo Leyton, Ariel García, Eliazar Parra y Pedro Saldías actuaron como coautores del mismo, desarrollando distintas funciones, los tres primeros porque se logra identificarlos claramente en las imágenes de las cámaras de vigilancia de Aerosan, intimidando a personas que trabajaban en las bodegas o clientes que esperaban retirar sus cargas y que fueron reconocidos por distintos testigos.

Respecto de Eliazar Parra si bien la policía lo identificó como el sujeto que se bajó de la camioneta Ford F 150 y, posteriormente, entregó los documentos a los tripulantes de la camioneta que simulaba ser de DHL, - porque otros coimputados así lo habrían señalado -, este tribunal, - de la revisión de las imágenes y huellas de éste encontradas -, estima que no es tal, pero sí que es posible

deducir que fue quien condujo la Hyundai H1, caracterizada como DHL, lo que explica dos cosas: que este haya estado vestido como trabajador de esa empresa , - porque como conductor era visible a los guardias de los controles y, dos, que por tener esa condición era quien debía entregar en la caseta de control la documentación que les permitía pasar y por eso quedaron tres huellas de su mano izquierda en dos documentos. Que, posteriormente, descendió del vehículo vistiendo la chaqueta de la Empresa DHL, amenazó con arma al vigilante de Brink's Francisco Garay, lo golpeó con esta en su cabeza, provocándole una contusión craneal complicada, además de arrebatarse el arma. Resulta forzoso recordar que Francisco Garay, visiblemente atemorizado en estrados, - de hecho declaró caracterizado, como lo hicieron casi todos los testigos civiles -, no obstante no reconocer a nadie en la audiencia, sí reconoció a dicho imputado en sede policial, tal como lo habría señalado el oficial del caso Iván Córdova.

Que, a mayor abundamiento respecto de las huellas de Eliazar Parra, que quedaron en dos de los documentos que estaban en la tablilla o bitácora encontrada en la Hyundai H1 que fue abandonada en calle las Lumas con Costanera Sur, cuya destrucción por el fuego fue impedida por la acción de vecinos, la fecha de ambos documentos era la misma del día del robo, esto es, 9 de marzo de 2020; así en la factura 96.888.200-7, de la Empresa DEPOCARGO, al reverso aparecen las siglas HD1 I I, que corresponde a huella de índice

izquierdo y HD2 Ñ I, que corresponde a huella del meñique izquierdo, mientras que en el documento PASE DE INGRESO, donde figura la placa patente única KKWC-14, terminal o almacén: AEROSAN, -que contiene un timbre en recepción de fecha 9 de marzo de 2020 -, al reverso de este aparecen las siglas HD3 I I, que corresponde a huella de índice izquierdo; huellas que de acuerdo al peritaje de la profesional Sandra Marinado Felipos, del cual dio cuenta la perito de reemplazo Lucía Soto Barrios, pertenecían todas a Eliazar Parra, siendo por tanto imposible y ajeno a las leyes de la física, que dichos documentos, - que eran auténticos -, se hubiesen transportado, días previos, a la ciudad de la Serena, donde Eliazar Parra alegó haber estado a esa fecha y donde habría supuestamente leído y tocado esos papeles, como una forma de explicar por qué sus huellas habían quedado en esos documentos.

Que en lo que **atañe a Pedro Saldías**, este tribunal estima que las distintas acciones desarrolladas por este, anterior, simultánea y posterior al delito, que consistieron en la sustracción de la placa patente, trasladando a Sebastián y al Negro Claudio, hasta el sector de la empresa Refax donde se sustrajo la patente KKWC14 correspondiente a un Hyundai Creta, para posteriormente conducir hasta el sector del Noviciado a Sebastián y Claudio Cortés, donde se encontraban las dos camionetas, una de ellas ploteada como DHL, ver a sus tripulantes, varios de los cuales le eran conocidos, vestidos como trabajadores de esa empresa o de otras, con chalecos

reflectantes, - porque no pudo no haberlos visto -, esperarlos en calle Huelén 1940 para el recambio de vehículos, pudiendo observar que llegaron con valijas que traspasaron a otro móvil, y posteriormente retirarse del lugar, - todas realizadas el día de los hechos -, para continuar operando con los integrantes de su banda delictual, administrándoles el dinero, transfiriendo dineros a parientes de algunos de estos y gestionar los pasaportes sanitarios a Pedro Marín y Claudio Cortes Dote a la ciudad de la Serena, permiten sostener su coautoría con un dominio funcional a la ejecución del hecho donde los autores se reparten la realización del mismo, es decir, se dividen el trabajo, lo que hace posible el delito, lo facilita o disminuye, sustancialmente, el riesgo de ser sorprendidos.

Que los tráficos de llamadas y de datos, con Pedro Marín, posicionándolo en el trayecto, desde el lugar de la sustracción de las placas patentes hasta el sector del noviciado desde donde emprendieron la marcha los sujetos que iban dentro de esos móviles, hacia el aeropuerto, y en el inmueble de Huelén 1940, dan cuenta de una constante comunicación con quien se encontraba ejecutando materialmente el robo, lo que no hace sino que demostrar que aquel cumplía otras funciones en miras de un objetivo común.

Del mismo modo se acreditó que Eloy Varas, Danilo Leyton, Ariel García, Eliazar Parra y Pedro Saldías, actuaron también como **coautores** de los delitos de receptación de los vehículos marca Ford, modelo F150 y Hyundai H1; receptación de las placas patentes

HZDV-30 y KKWC 14 y daños al haber actuado con un dolo común, puesto que dentro de la planificación para ejecutar el robo, necesariamente estaba la utilización de vehículos sustraídos los que, además, debían portar placas patentes también sustraídas a otros móviles y, posteriormente, ser destruidos. Todos estos acusados iban en los vehículos que se dirigieron al aeropuerto para cometer el robo, salvo Pedro Saldías, porque su rol dentro de la distribución de funciones o división del trabajo era otro, siendo punta de lanza la Camioneta Ford F 150 que conducía Eloy Varas, quien debía ingresar a las bodegas para verificar si estaban dadas las condiciones y la Hyundai H1 detrás, en espera de que se timbraran los documentos que les permitiría ingresar y luego de cometer el robo, la Hyundai que fue cargada con los valores, salió del sector de las Bodegas hacia la autopista, siendo escoltados por la camioneta Ford F 150, vehículos que fueron abandonados en Huelen 1940 para ser posteriormente destruidos.

Todos los ocupantes del vehículo sabían que estos habían sido sustraídos y que utilizarían placas patentes también sustraídas a otros vehículos, acreditándose que la del furgón Hyundai, H1 lo fue momentos antes de salir hacia el aeropuerto por Pedro Saldías y otros sujetos a quienes condujo hasta el sector del Noviciado, donde se instaló esa placa patente en el furgón planteado como DHL, lugar donde todos los coautores esperaban salir hacia el aeropuerto a cumplir con sus designios.

Ahora bien, tratándose del delito de conducir con placa patente correspondiente a otro vehículo motorizado que se atribuye a Eloy Varas, este tribunal considera que dicha acción no puede ser sancionada en forma separada, porque se trata precisamente de la conducta que satisface la tenencia o posesión de la cosa, por lo que será sancionado como receptación de ese vehículo motorizado y de la placa patente que portaba, pero absuelto de la imputación original.

Que este tribunal **acoge** la petición de los persecutores contenida en su libelo acusatorio, referente a que en la especie concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 449 bis del Código Penal relativa al hecho que el imputado haya actuado formando parte de una agrupación u organización de dos o más personas destinada a cometer hechos punibles, siempre que no constituya una asociación ilícita.

En efecto, para estimar concurrente dicha agravante no basta que los autores del robo perseguido se hayan auxiliado para la comisión de ese único delito; menos aún que dicho auxilio mutuo se haya gestado de forma circunstancial, aun cuando el hecho de contar con esa ayuda pueda haber constituido un factor determinante para motivar a los sujetos activos a cometer el acto delictual, ello deviene en un dato irrelevante, puesto que lo medular para satisfacer este elemento típico es que la ayuda mutua entre los autores se haya gestado en el seno de una agrupación u organización, que, por ser tal, necesariamente debe existir de forma previa, cuestión que quedó

asentada en juicio con las probanzas rendidas por el persecutor. Asimismo, al tenor de la redacción del citado artículo 449 bis se requiere satisfacer un elemento típico de naturaleza subjetiva, a saber, la existencia de una voluntad previa y compartida, orientada a destinar esta agrupación u organización a la comisión de hechos delictivos, lo que se infiere a su vez de las pruebas rendidas a lo largo del juicio, por cuanto quedó establecido, sin lugar a dudas, que Eloy Varas, Danilo Leyton, Ariel García, Eliazar Parra y Pedro Saldías se organizaron con la finalidad de cometer un robo considerado por ellos como único, por los millones que podrían sustraer, distribuyéndose funciones para poder ingresar a las bodegas de Aerosan y arrebatarse los dineros planificados que implicaba conseguir vehículos, - que sustrajeron el mismo día y en distintas comunas -, caracterizar uno de ellos como de la Empresa DHL, instalarles placas patentes correspondientes a otros vehículos para dificultar la búsqueda de estos, vestirse con ropas de trabajo de las bodegas y otros como de DHL, conseguir armamento y, posteriormente, abordar otros vehículos que los esperaban en un lugar acordado, abandonando los vehículos, utilizados en el robo para ser destruidos por otros partícipes.

LETRA B.

Que el Ministerio Público y acusadores lograron acreditar que el día 5 de mayo de 2020, a las 5:00 horas al momento de ejecutar la orden de detención en contra de Ariel García Garrido, funcionarios de

la Policía de Investigaciones, ingresaron al domicilio ubicado en Los Copihues N° 37, Sector Flor del Llano, comuna de San Clemente, VII Región, lugar en el cual se encontró un arma de fuego, tipo pistola, marca Bersa, con su número de serie borrado, con dos cargadores y un arma de fuego tipo revólver, marca Taurus, número de serie UE884348; y 49 cartuchos calibre .40, sin contar con ningún tipo de autorización que lo facultara a tener dicho elementos en su poder. Dichas armas y municiones fueron peritadas por Héctor Patricio Gutiérrez Moore, quien concluyó que dichas armas eran aptas para ser utilizada con fines balísticos con municiones convencionales compatibles con dichas armas y tratándose de las municiones concluyó que, los 49 cartuchos se encontraban aptos para ser utilizados con fines balísticos con armas de fuego de igual calibre, existiendo compatibilidad de uso con la pistola marca Bersa.

Que, Ariel García era buscado por haber participado en el robo con violencia e intimidación donde ingresaron con elementos que impresionaban como armas de fuego, - de hecho, en las imágenes del robo se aprecia a Ariel García con un arma en su poder -, al momento de su detención no había ningún otro partícipe del robo con él, sino únicamente su familia, Ariel García sabía que esas armas y municiones se encontraban en su domicilio y que era buscado no solo por la policía de investigaciones sino también por otras bandas que intentaban robar el dinero que él había robado, de manera que la posesión de todos estos elementos era consciente y voluntaria y no

podía pertenecer a Facundo Andía, porque de haber huido lo habría hecho portando un arma de fuego para su protección, - que era el motivo por el cual Andía la mantenía, como el propio Ariel García señaló -, y tampoco podían ser de "Henry" que había fallecido meses antes de la detención de Ariel García.

Que se desestimó la prueba presentada por la defensa de Ariel García, correspondiente al perito Daniel Alonso Santander Ortega porque su conclusión de que el número de serie del revólver Taurus no coincidiría con el registrado en la cadena de custodia, dado que la primera letra de esa serie es una U y no un V como según él se escribió a mano alzada en el primer recuadro, resulta un argumento baladí para intentar desmerecer una evidencia, aunado a que las características del arma están anotadas en dos recuadros, y solo en el primero la letra U aparece en su parte baja con un vértice pronunciado que la hace parecer un V, pero en el segundo recuadro aparece claramente una U, pese a que el perito refirió que él también veía una V.

Que cada individuo desarrolla un estilo propio de escritura manuscrita influenciado por factores como caligrafía aprendida, motricidad fina, hábitos personales al escribir y rapidez con que se escribe, aunado a que las letras manuscritas no son universales ni uniformes y mientras algunos escriben la letra u de forma angulosa asemejándola a una V, otros pueden escribirla en forma más redondeada. Que en este caso concreto sólo la primera letra está

escrita de una forma que podría leerse como V, pero los siguientes caracteres y dígitos E884348 son exactamente los mismos, como también lo son las características del arma escritas en dicha cadena de custodia.

Que los hechos anteriores configuran los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego con número de serie borrado, esto, arma prohibida; el delito de tenencia ilegal de arma de fuego convencional y el delito de tenencia ilegal de municiones, respecto de los cuales Ariel García es autor en la hipótesis del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

LETRA C

Que también se acreditó que al momento de cumplirse la orden de detención de Pedro Saldías, el día 14 de agosto de 2020, aproximadamente, a las 5:00 horas, cuando funcionarios de la Policía de Investigaciones ingresaron a su domicilio ubicado en calle Laguna Blanca N° 8385, comuna de Pudahuel, encontraron un arma de fuego, tipo pistola, marca Taurus, modelo PT740, calibre punto 40 serie N° SET52487, con dos cargadores, de color negro, con 9 cartuchos, punto 40 al interior, sin contar con la autorización legal correspondiente que exige la Ley de Control de Armas, arma que mantenía en su casa, y conocía su existencia como se desprende de los progresivos 2285 y 2312 reproducidos en la audiencia, donde Pedro Saldías conversa con Román Vilches y mencionan una pistola negra con estuche negro y hablan de municiones, lo que se colige al

preguntar Pedro Saldías por “las pastillas” y Román Vilches responderle “están completas las pastillas”.

Que dicha arma fue peritada por Jaime Olguín Leiva quien concluyó que las armas como la munición se encontraban aptas para participar de un proceso de percusión y disparo, y que los cartuchos calibres .40 eran compatibles con la pistola .40.

Que este hecho configura el delito consumado de tenencia ilegal de arma de fuego convencional, respecto del cual Pedro Saldías es autor en la hipótesis del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

LETRA D.

Tratándose de los hechos signados como Letra D de la acusación, la prueba de cargo permitió acreditar que el 27 de agosto de 2021, alrededor de las 10:35 horas, cuando la policía de investigaciones se disponía a detener a Eliazar Parra, en camino La Petrilla frente en la Parcela N° 04, comuna de Algarrobo, - quien era buscado desde el año 2019 por homicidio -, éste abordó el vehículo furgón, patente HFYF.44, para huir, siendo perseguido por los oficiales quienes, cuando lograron cerrarle el paso y lo conminaron a detenerse, Eliazar Parra, en un actuar temerario, resuelto e intencional impactó el vehículo de la Policía de Investigaciones tripulado por el inspector Camilo Bravo Pérez, la subinspectora Leslie Sáez Lara y el subinspector Iván Millavil Cofre, para inmovilizarlos y anular la capacidad de reacción de sus ocupantes y así huir, lo que no

consiguió puesto que fue inmovilizado por otro policía que iba en otro vehículo y por una de las ocupantes del vehículo colisionado.

Como consecuencia de esta colisión el inspector Camilo Bravo Pérez resultó con contusión leve de rodilla derecha, esguince de muñeca derecha y esguince de tobillo derecho grado uno; la subinspectora Leslie Sáez Lara con contusiones moderadas en dedo de la mano derecha y contusión moderada de rodilla derecha, e Iván Millavil Cofré, subinspector, resultó con contusión leve pierna derecha, erosión antebrazo derecho, erosión pierna derecha y esguince de dedo pulgar izquierdo, todas lesiones clínicamente leves; lesiones que fueron constatadas en la mutual de seguridad, según dieron cuenta los documentos 75, 76 y 77 de la acusación I.

Que este único hecho constituye tres delitos de maltrato de obra a funcionarios de la Policía de Investigaciones causando lesiones leves, atribuyéndose responsabilidad de autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal, a Eliazar Parra Santibáñez.

EN LO QUE ATAÑE A LA ACUSACIÓN II

Que habiéndose acreditado que el día 9 de marzo de 2020 ocurrió un robo con violencia e intimidación que fue fraguado con la información entregada por personas que trabajaban en empresas que prestaban servicios en el aeropuerto o desempeñaban funciones, y la colaboración de estos, guardias y personal de agencias de aduanas, también se probó que, a fin de perpetrar y asegurar la comisión del delito, y ante la necesidad de conocer en detalle las dependencias

donde se depositaba el dinero, la existencia y ubicación exacta del mismo a la hora del robo, las medidas de seguridad adoptadas por las diversas empresas que se relacionan con el transporte y custodia del mismo y la ubicación en el lugar de las diferentes personas involucradas en dicho proceso, los sujetos se concertaron con Juan González Plaza, Walter Lizana Guzmán, Felipe Maldonado y Katherine Canales, que trabajaban en empresas que prestaban servicios en el aeropuerto y en agencias de aduana, - respectivamente -, quienes entregaron información sobre las operaciones e instalaciones del lugar y explicaron cómo ingresar a las bodegas de Aerosan.

Que en relación con esta acusación se decidió por unanimidad lo siguiente:

1) Absolver a Luis Ahumada Muñoz de ser autor del artículo 15 número 3 del Código Penal comoquiera que la prueba de cargo no permitió de manera alguna atribuirle participación en forma clara, certera, concreta, objetiva e indubitada con los autores del robo con violencia e intimidación perpetrado el día 9 de marzo de 2020 en las dependencias de la bodega de la Empresa Aerosan desde que los supuestos antecedentes y testimonios que el Ministerio Público y la querellante de Brink's adujeron para imputarle haber facilitado medios para la perpetración del robo, carecen de la suficiencia, objetividad, certeza y verosimilitud necesarios para concluir que este tuvo algún grado de participación y sí, en cambio, que fue víctima del

robo junto con los vigilantes de Brink's Francisco Garay y Claudio Madrid.

En efecto, Luis Ahumada, empleado de Brink's y supervisor de seguridad, fue involucrado en el robo por las declaraciones de los imputados Eloy Varas, Walter Lizana, Felipe Maldonado, Roberto Bilbao y Claudio Cortes Dote y por las apreciaciones subjetivas de su reacción como víctima, de parte del oficial a cargo de la investigación durante el año 2023, Guillermo Cárcamo, quien atribuyó la calidad de imputado a Luis Ahumada, en circunstancias que el oficial a cargo, desde los inicios de la investigación, Iván Córdova, señaló categóricamente en estrados que no había antecedentes suficientes para construir una participación culpable del referido.

Que la principal acusación se funda en que Luis Ahumada habría proporcionado información clave para facilitar el delito, como la ubicación y los horarios de llegada del dinero, sin embargo, de la prueba aportada por el Ministerio Público, no fue posible colegir dicha afirmación puesto que la ofrecida no permitió sustentar antecedentes concretos que la respalden.

Resulta forzoso recordar que el teléfono de Luis Ahumada se incautó el mismo día de los hechos, no encontrándose registros de llamadas ni mensajes entre Eloy Varas y Luis Ahumada, ni ninguno otro que permitiera siquiera sospechar de su intervención. Su número telefónico fue interceptado, fue objeto de seguimientos y vigilancias, sin que esas diligencias tuvieran algún resultado para la investigación

de su eventual participación, aunado a que, del análisis patrimonial, no se encontraron movimientos financieros sospechosos en sus cuentas.

Sobre los dichos de Eloy Varas involucrando a Luis Ahumada sus afirmaciones son ambiguas, contradictorias y carecen de corroboración por parte de los demás coimputados. En efecto, en su primera declaración refirió que se reunió en el supermercado líder con Felipe Maldonado y Katherine Canales y que con ellos llegó un tal "luchito", pero no le vio el rostro porque lo tenía tapado y que no tenía claro si "luchito" era Luis Ahumada. Empero, ni Felipe Maldonado ni Katherine Canales - cuyas declaraciones fueron conocidas a través de testigos de oídas -, confirmaron haber asistido a esa reunión o a cualquier otra con un tal "luchito". Felipe Maldonado señaló que conoció a Luis Ahumada en la cárcel, pero no tenía una relación previa con él y que en la cárcel habría escuchado que Eloy tenía una relación con Luis Ahumada porque un primo de Eloy trabajaba en la empresa Brinks; por su parte Katherine Canales no mencionó ni a "luchito", ni a Luis Ahumada.

En su segunda declaración Eloy Varas fue más allá y afirmó que fueron a buscar a "luchito" a su casa, y que a ese inmueble entraron Felipe Maldonado y Katherine Canales, que no vio si era Luis Ahumada, para finalmente aseverar que sí lo vio, pero no era su voz, episodio en todo caso que tampoco fue corroborado por quienes supuestamente habrían ido a su casa.

Que estos dichos fueron desmentidos por Felipe Maldonado puesto que como señalamos previamente este refirió que a Luis Ahumada sólo lo conoció en la cárcel cuando estuvo en prisión preventiva por esta causa y nada refirió de haber estado en reuniones previas al robo con él y menos haber concurrido hasta su casa.

Ariel García afirmó que supo que en reuniones anteriores Felipe Maldonado y Katherine Canales mencionaban a Luis Ahumada en relación con los accesos y la información estratégica del dinero y que habría visto conversaciones de WhatsApp entre Luis Ahumada y Eloy Varas sobre facturas, del dinero que iba a llegar y donde iban a estar los guardias aseverando que Eloy tenía guardado el contacto como "luchito". Afirmó que desde donde él estaba podía ver a Luis Ahumada y que la señal para el robo sería cuando Eloy Varas se acercara al mesón donde estaba este. Sin embargo, el furgón donde iba Ariel García se estacionó aculatado, tiene todas las ventanas laterales y traseras cubiertas, de modo que mal pudo haber visto lo que ocurría al interior de la jaula de seguridad.

Danilo Leyton por su parte declaró que, durante las reuniones previas al robo, Walter Lizana mencionó a un "Lucho" que estaba "prestado" y asumió que este "Lucho" podría ser Luis Ahumada, pero aclaró que nunca lo vio en las reuniones ni en las bodegas de Aerosan.

A su vez Walter Lizana, quien maquinó este robo, afirmó que Felipe Maldonado fue quien mencionó a un contacto en Brink's

conocido como “Luchito”, que supuestamente era Luis Ahumada. Sin embargo, también sugirió que Roberto Bilbao fue quien identificó a Felipe Maldonado como intermediario que conectó a “luchito” con el grupo delictual, admitiendo que no conocía personalmente a Luis Ahumada, por lo que basa su testimonio únicamente en comentarios de terceros.

Roberto Bilbao, por su parte, según el comisario Córdova, señaló que sabía de una persona llamada “luchito”, que era un contacto dentro de Brink’s, pero dijo no conocerlo personalmente, sino que era conocido de Eloy Varas.

Y Claudio Cortés Dote indicó que David Candia le había dicho que Luis Ahumada era el contacto dentro de Brink’s.

Que como es posible observar las declaraciones de los imputados que atribuyen participación a Luis Ahumada en estos hechos no resultan creíbles, porque son tan contradictorias entre sí, además de inconsistentes, que no permiten desarrollar una fundamentación lógica y racional de condena, aunado a que ninguno de los coimputados ya condenados, Walter Lizana, Felipe Maldonado, Claudio Cortés Dotte, David Candia, Roberto Bilbao y Katherine Canales declararon en estrados para aclarar sus declaraciones que sólo fueron conocidas por el tribunal por los funcionarios policiales que tomaron, presenciaron o leyeron su declaración.

Ahora bien, los acusadores y las defensas de Eloy Varas, Danilo Leyton y Ariel García plantearon que Eloy Varas habría estado

hablando por radio durante el robo y que Luis Ahumada, al estar presente en el lugar, no podía menos que haber escuchado esa conversación radial, sin embargo la única frase que los imputados refirieron se habría transmitido por radio fue "*ahora*", término que por sí solo carece de contexto y no proporciona información concreta que diera luces para poder identificar un significado evidente o inequívoco de señal de robo.

Que se intentó demostrar que la información de la llegada de la carga de dinero sólo podría ser filtrada desde Brink's por personal de seguridad entre los que estaba Luis Ahumada, empero conforme a las declaraciones del comisario Iván Córdova y de los testigos Javiera Espinoza y Alexander Lafertte, la información sobre la llegada de dineros al aeropuerto era enviada por correo a varias personas tanto a personal de seguridad de Brink's, como a la DGAC, entre otros, agregando Javiera Espinoza que el viernes 6 de marzo de 2020, cuando ellos avisaron a Estados Unidos que podían recibir la carga, dentro de los destinatarios de la información de la llegada de esa carga, estaba la agencia de aduana que les hacía el trámite de liberación en representación de Brinks, a quienes se les pone en conocimiento la misma información, vuelos, documentos y detalle de la carga en general, precisando ante el contrainterrogatorio de la defensa de Eliazar Parra que dentro de las personas que también fueron informadas, que no eran de Brink's, estaba la agencia de aduana Juan Carlos Stephens, porque por norma ellos deben informar

a la aduana chilena y la bodega porque ellos tienen el manifiesto del vuelo; agencia donde trabajaba Felipe Maldonado que, según Walter Lizana, fue quien pidió cambiar la idea original del robo de teléfonos iPhone, por la carga internacional de dinero que llegaba al aeropuerto y de la que él tenía conocimiento porque trabajaba precisamente en la agencia que prestaba servicios de liberación de carga a Brink's.

De acuerdo con el comisario Córdova, fue Felipe Maldonado quien entregó la información sobre los procedimientos y horarios específicos de llegada de las cargas de dinero y habría declarado que las cargas llegaban los lunes, miércoles y viernes.

Que la acusación también le atribuyó a Luis Ahumada haber proporcionado a los imputados la ubicación exacta del dinero en dichas bodegas, además del horario en que ingresaría la carga al lugar y medidas de seguridad, lo que no se acreditó con prueba alguna, puesto que Eloy Varas debió concurrir a dichas bodegas para verificar el lugar donde eran dejadas, información que en todo caso conocían todas las personas que ingresaban a las bodegas como refirió el testigo Gabriel Muñoz Araya, operador de grúa quien indicó que todos podían ver donde se dejaban las bolsas de dineros y que no existían mayores medidas de seguridad; que eran almacenadas en racks a la vista de quienes transitaban por la zona y que no había un protocolo estricto para resguardar esos valores que se posicionaban en altura, pero eso no garantizaba seguridad ya que estaban al alcance de cualquiera persona que tuviera acceso a la zona; que era

común ver a muchas personas ajenas al área de carga moviéndose libremente dentro de la bodega, incluyendo a personal de otras empresa y terceros con credenciales temporales y que tampoco había un control sobre quienes podían acercarse a las bolsas de dineros.

Sobre el horario de llegada de los valores se demostró que se enviaba un correo a diferentes casillas que contenía varios receptores del correo electrónico y que dicha información también era enviada a la DGAC y a la agencia de aduanas que liberaba esa carga, donde trabajaba Felipe Maldonado. Sobre las medidas de seguridad, lo cierto es que no había ninguna, como declaró el testigo de cargo Gabriel Muñoz.

Asimismo, también se señala en la acusación que el día del robo, el día 09 de marzo de 2020, mientras Luis Ahumada se encontraba, junto a otros sujetos, realizando labores de vigilancia en la bodega, permitió el ingreso de los imputados a dicho lugar, facilitando los medios para la concreción del delito, en circunstancias que se demostró que él no vigilaba la bodega, sólo ejercía un control sobre la carga llegada y si contenía el número de valijas y pesos que se había informado, como tampoco que hubiese permitido el ingreso de los imputados, porque a esas bodegas se ingresaba por control ejercido por la propia bodega, con credencial, como lo hizo Eloy Varas, quien la obtuvo de Walter Lizana mientras que, los otros coimputados de Eloy Varas, irrumpieron intimidando con elementos

que impresionaban como armas de fuego, aunado a la violencia física que emplearon y que se apreció en las imágenes.

Que la conducta que desarrolló Luis Ahumada no fue distinta a la que desplegaron las otras víctimas, puesto que en las imágenes se aprecia que Eloy Varas cuando saca el arma está dándole la espalda a Luis Ahumada y luego lo apunta, lo toma del cuello y lo lanza al suelo, al igual que se hizo con todas las otras víctimas que apreciamos en las grabaciones, imágenes que también muestran que efectivamente Eloy Varas se acercó a su cuello, hace un movimiento y luego revisa su bolsillo derecho, dándole así credibilidad a los decires de Luis Ahumada.

2) Absolver a Héctor Saldías de ser encubridor del número 1 del artículo 17 del Código Penal comoquiera que no se demostró que se haya aprovechado de los efectos del delito en el que participó como autor su hijo; el vehículo marca Dodge, modelo Durango se compró con la venta de un automóvil anterior al robo y con crédito, - como la propia acusación lo señala -, y las supuestas mejoras hechas a la casa de El Tabo, Quinta Región, no se acreditaron en forma alguna, la policía de investigaciones ni siquiera fue a la casa y solo la vio a través de las imágenes que aparecían en la plataforma donde se ofrece para arriendo.

Que la única prueba que se incorporó respecto de él fueron dos conversaciones telefónicas; una con su hijo Pedro donde hablan de la “caja de zapatos” y este acepta que se las lleve y otra con su hijo

Raúl donde hablan de Claudio Cortes Dotte que los estaría amenazando y se escucha a Héctor Saldías enojado con sus hijos y particularmente con Pedro por la confianza que le dio a esos amigos.

Que la primera conversación en clave, donde le dice que no de tanta información implica que sabía que dichos dineros tenían un origen ilícito, - comoquiera que es requisito del encubrimiento que este tenga conocimiento del delito -, empero su única conducta fue ocultar ese dinero, que eran efectos del delito de robo a las bodegas de Aerosan, conducta descrita en el numeral 2 del artículo 17 del Código Penal, pero que el legislador exime de responsabilidad penal.

Ahora bien, si el legislador ha decidido eximir de responsabilidad penal al padre que oculta los efectos de un delito cometido por su hijo, no sería coherente que esa misma conducta se castigue bajo una figura penal distinta, como lo pide el Ministerio Público al solicitar su condena como autor de receptación del dinero. Que esto implicaría una vulneración al principio de Coherencia normativa: Una conducta exenta de responsabilidad penal bajo una norma no puede castigarse bajo otra figura penal que persigue el mismo comportamiento. La intención del legislador es clara: proteger el vínculo familiar y evitar que un padre sea criminalizado por ocultar bienes provenientes de un delito cometido por su hijo. Intentar reinterpretar esta conducta bajo el delito de receptación sería un acto contradictorio con el espíritu de la ley y violaría principios fundamentales del derecho penal.

3) Condenar a Katherine Pino como encubridora del número 1 del artículo 17 del Código Penal al haberse acreditado de manera cierta y suficiente que se aprovechó de los efectos del delito, dineros con los cuales se compró una casa, no en 25 millones sino que el valor real fue de 43 millones, como ella le comenta al contratista (en el *Progresivo 2779 de 19 de octubre de 2020*) y al propio Eliazar Parra, (en el *progresivo 11642 de 23 de enero de 2021*), que además remodeló la casa, según dan cuenta, la conversación con el contratista (progresivo 2779) y el documento encontrado en su domicilio donde aparece un presupuesto de remodelación por la suma de 42 millones más IVA y otro contrato por la construcción de una piscina, cuyo presupuesto según el documento 65 de la acusación II era por un valor de \$7.298.000 más IVA lo que deviene en un total de pagos en efectivo de \$101.659.620.

Que yerra la defensa de Katherine Pino al afirmar en su clausura que los 43 millones serían producto de la venta de la casa de Pudahuel, comoquiera que en ese progresivo 11642 de 23 de enero de 2021, Pino le cuenta a Parra que la casa que compró en el Maule le costó 43 millones y la mención que se hace en ese progresivo sobre la casa de Pudahuel dice relación a que es una fuente de ingreso porque la arrienda en trescientos mil pesos mensuales a la vecina Claudia.

Que, si bien no se acreditó la compra de los camiones Scania o Mercedes Benz, de las escuchas telefónicas – específicamente los

progresivo 5433, 5501 y 5523 - se desprende que ella manejaba dinero en efectivo para pagar esos camiones al contado.

Que Katherine Pino es una mujer que no tiene ingresos, vende en la feria, está afiliada en Fonasa en el tramo A, - que es para personas indigentes -, y por lo tanto no puede justificar los pagos de esos valores.

Su conocimiento sobre la comisión del delito, se colige indudablemente cuando le dice a Eliazar Parra, - en el audio de 29 de abril de 2020 a las 14:35 de los otros medios de prueba 218 de la acusación I -, que lo buscan *“por la wea”, “tu sabís”*, incluso le dice que el abogado le contó cosas *“sin que yo le dijera nada ...”*, de manera que sabía que el dinero provenía de ese robo, conocimiento que es anterior a los gastos en que incurrió al comprar la casa, la remodelación de esta y construcción de piscina.

Cuando Eliazar Parra le cuenta que le robaron el dinero que había ido a buscar, ella le comenta en el progresivo 11644 de fecha 23 de enero de 2021, *“menos mal que le diste plata a tu madre, a mi familia y que alcancé a comprarme la casa”*; dinero que, según se escucha en los audios, también aprovechó para someterse a procedimientos quirúrgicos estéticos.

Que si bien el 2020 Katherine Pino tomó al principio precauciones, cuando descubrió que la policía la seguía para dar con el paradero de Eliazar Parra, dejó de tomarlas puesto que en el progresivo del 29 de abril de 2020 a las 19:48 h Katherine Pino le

comenta a Parra que habló con el abogado y que este le señaló que Parra sale mencionado en el delito, pero que no hay pruebas concretas, sino solo especulaciones, lo que explica que haya comenzado a gastar los dineros provenientes del robo de las bodegas de Aerosan sin la inquietud que tenía al principio cuando descubrió que la vigilaban en la comuna de Machalí donde vivía antes de mudarse a la ciudad de Talca.

Por todo lo anterior se condena a Katherine Pino como encubridora en los términos del artículo 17 número 1 del Código Penal, del robo con violencia e intimidación cometido el día 9 de marzo de 2020 en las bodegas de Aerosan.

Pero se le **absolverá del delito de receptación** de vehículo motorizado, por el cual se acusó, comoquiera que no se incorporó prueba alguna para acreditar ese ilícito.

RESPECTO DE LA ACUSACIÓN III

Que con la prueba de cargo se acreditó que Eliazar Parra Santibáñez le pagó al funcionario público Rodolfo Rodríguez Araneda una suma de dinero, a través de un intermediario, para que emitiera un pasaporte y cédula de identidad con los datos de Alfredo Ramos Ramos, para lo cual el día uno de junio de 2019, Eliazar Esteban Parra Santibáñez concurrió, en compañía de Alfredo Manuel Ramos Ramos, a dependencias de la Suboficina del Registro Civil e Identificación Arauco Maipú, previamente concertados entre sí y con un tercero que actuó como intermediario entre este y el funcionario

del Registro Civil, Rodolfo Rodríguez Araneda, quien, concertado con ellos y con el tercero desconocido, a cambio del dinero pagado, falsificó los documentos con infracción a los deberes de su cargo, esto es, sin sujetarse al protocolo que para la obtención de dichos documentos se debe seguir.

En efecto, con los dichos de la funcionaria del Registro Civil Mariela Andrea Valdebenito Escalante y del agente de la policía de investigaciones Jonathan Exequiel Parra Ramírez, aunado a los documentos y otros medios de prueba incorporados se acreditó que la única forma de obtener un pasaporte y cédula de identidad es concurrir hasta las oficinas del Registro Civil donde quien pide la documentación es atendido en una estación de atención, donde se sienta y entrega sus datos personales y al momento de sacar la fotografía, esa persona se levanta del asiento y otro ocupa su lugar, en este caso Eliazar Parra, cuya imagen es captada por la cámara fotográfica y scanner, que son periféricos que están conectados al computador y cuando el sistema al compararla con la imagen anterior, si estima que no hay coincidencia, pide las huellas dactilares, momento en que vuelve a sentarse la persona titular de esos datos y se capturan sus huellas dactilares. De esta forma se confeccionó un pasaporte y cédula de identidad con los datos de Alfredo Ramos, pero con la fotografía de Eliazar Parra, quedando este último en condiciones de usarlo discrecionalmente, ya que materialmente el documento era verdadero y cumplía con todos los

requisitos de seguridad. Identidad que había usado antes, porque en el audio de 29 de abril de 2020 a las 11:37 en otros medios de prueba 218 de la acusación 1 y 210 de la II, Katherine Pino le comenta que no use más la identidad de Alfredo Ramos porque a este lo buscan por estafa a un motel, que use otra, aunado a los hallazgos en la casa de Katherine Pino donde se encontró fotografías tamaño carnet de Parra con el nombre y rut de Alfredo Ramos Ramos.

Que para haber obtenido estos documentos necesariamente el funcionario público estaba concertado con Eliazar Parra porque aceptó que al momento de fotografiarse a la persona que pide el documento, se cambiara al usuario y petitionerio original de dichos documentos.

Que se demostró también que estos documentos – cédula y pasaporte -, fueron retirados de oficinas del mismo Registro Civil por el propio Eliazar Parra, pero utilizando la identidad de Alfredo Ramos Ramos, como se desprende del documento número 16 de la acusación III, incorporado legalmente en audiencia, toda vez que en este se indica que la entrega de ambos documentos, uno el 8 de junio de 2019 y el otro el 15 de julio de 2019, fue a través de la verificación visual, puesto que la impresión dactilar no pudo ser verificada, como también se lee del mentado documento.

Así las cosas, yerra la defensa de Eliazar Parra cuando aduce que no se pudo acreditar que se retiró a través de un poder notarial porque dicho poder no se acompañó al juicio, atendido a que el retiro fue hecho en forma personal según dio cuenta el documento.

Que los hechos antes referidos configuran el delito de soborno a funcionario público, previsto y sancionado en el artículo 250, en relación con el 248 bis, ambos del Código Penal, y falsificación de dos instrumentos públicos sancionado en el artículo 194, en relación con el 193 N° 4, ambos del mismo cuerpo legal, atribuyéndosele la calidad de autor inductor del artículo 15 N° 2 del Código Penal a Eliazar Esteban Parra Santibáñez.

Que se desestima la comunicabilidad de la calidad de funcionario público alegada por el Consejo de Defensa del Estado comoquiera que existe una norma que sanciona a los particulares que cometieren en documento público o auténtico alguna de las falsedades designadas en el artículo anterior, que es el referido a los funcionarios públicos, no compartiendo este tribunal que la falsificación ideológica no pueda ser cometida por particulares, cuando este último participa como autor del número 2 del artículo 15 del Código Penal.

Tratándose de la Acusación I:

A.

Se condena a Eloy Varas, Ariel García, Danilo Leyton, Eliazar Parra y Pedro Saldías como autores de robo con violencia e intimidación perpetrado el 9 de marzo de 2020 en la comuna de Pudahuel, dos delitos de receptación de vehículo motorizado, dos delitos de receptación de placas patentes y dos delitos de daños.

Que se acoge la agravante del artículo 449 bis del Código Penal.

Se absuelve a Eloy Varas de ser autor de delito de conducción con placa patente correspondiente a otro vehículo motorizado.

B.

Se condena a Ariel García como autor de los delitos de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida; tenencia ilegal de arma de fuego convencional y tenencia ilegal de municiones.

C.

Se condena a Pedro Saldías como autor del delito de tenencia ilegal de arma de fuego.

D.

Se condena a Eliazar Parra como autor de maltrato de obra a funcionarios de la Policía de Investigaciones causando lesiones leves.

Respecto de la Acusación II:

Se absuelve a Luis Ahumada de ser autor del delito de robo con violencia e intimidación.

Se absuelve a Héctor Saldías de ser encubridor del delito de robo con violencia e intimidación y autor del delito de receptación.

Se absuelve a Katherine Pino de ser autora del delito de receptación de vehículo motorizado, marca Chevrolet, modelo N300, color blanco, año 2018, que portaba la placa patente HGCC-99.

Se condena a Katherine Pino como encubridora del delito de robo con violencia e intimidación del número 1 del artículo 17 del Código Penal.

Respecto de la Acusación III.

Se condena a Eliazar Parra como autor del delito de soborno a funcionario público y dos delitos de falsificación de instrumento público sancionado en el artículo 194, en relación con el 193 Nº 4, ambos del Código Penal.

Atendida la absolución de Luis Ahumada se ordena alzar la medida cautelar que lo afectaba debiendo tomarse nota de en todo índice o registro público o policial.

Habida consideración del número de audiencias de este juicio y lo dispuesto en el artículo 342 del Código Procesal Penal, la sentencia será redactada por la Juez Marcela Paz Urrutia Cornejo y comunicada el **jueves treinta de enero de dos mil veinticinco a las 13:00**, sin perjuicio que pueda adelantarse, lo que se comunicará oportunamente a los intervinientes.

RUC 2000264789-4

RIT 132-2024

Decisión adoptada por la sala del Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por las juezes Tatiana Escobar Meza, quien presidió la audiencia, Carolina Palacios Vera y Marcela Paz Urrutia Cornejo.